

# Carla una niña alegre y risueña gracias a un diagnóstico precoz

---

Carla nació un jueves 27 de Febrero de 2014 tras un embarazo completamente normal y un parto estupendo.

Sus primeros meses de vida transcurrieron con normalidad, cumpliendo los hitos propios de aquellos primeros meses y desarrollándose como cualquier otro niño.

Cuando Carla tenía 4 meses, sufrió un episodio muy corto de movimientos involuntarios oculares. En el hospital, todas las pruebas efectuadas salieron bien y todos pensaron que había sufrido un golpe de calor.

Pasaron los meses y todo siguió bien, ella continuaba su desarrollo con normalidad y era una niña muy alegre y risueña.

3 meses después, volvió a ocurrir: un nuevo episodio de movimientos involuntarios oculares. En esta ocasión, nos diagnosticaron de migraña benigna infantil.

En enero de 2015, los episodios volvieron a repetirse, pero esta vez ocurrieron diariamente durante una semana. Un nuevo electroencefalograma diagnosticó epilepsia benigna infantil de tipo ausencias. Comenzó a medicarse con ácido valproico. Carla cumplía un año.

Durante el año siguiente, nunca más volvió a repetirse ningún episodio más. Carla ya decía sus primeras palabras y comenzó a dar sus primeros pasos. Pero esos primeros pasos no eran como los de los demás niños. Había días en los que caminaba normal y con firmeza. Pero otros, en cambio, la marcha era "rara". Le fallaba mucho el equilibrio y se mostraba tambaleante. También se bababa en abundancia, pero todos pensamos que era cosa de los dientes y de los primeros pasos.

En abril de 2016, cuando estábamos en el aeropuerto para irnos de vacaciones, nos dimos cuenta de que nos habíamos olvidado una toma del ácido valproico que guardábamos en la maleta ya facturada. No hubo tiempo a llegar a destino: Carla sufrió 3 nuevas crisis.

Con todo esto, volvimos al neuropediatra, el Dr. Málaga (a quien le debemos todo) quien sospechó que nuestra hija pudiese padecer Glut -1.

En Junio de 2016 se le efectuó una punción lumbar y se confirmaron las sospechas. Nuestra hija padecía esta rara enfermedad.

En Julio 2016, comenzó la dieta cetogénica y con el paso de los meses, le pudimos retirar la medicación. Desde ese momento, Carla ha recuperado el retraso motor que padecía, no ha vuelto a tener ninguna crisis, no tiene problemas de equilibrio, habla con normalidad, y lleva una vida completamente normal.